

El trabajo tendrá una garantía absoluta, evitando su servidumbre al capitalismo

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

El Ejército del Sur ocupó brillantemente la ciudad de Málaga

Comunicado oficial

BURGOS.—Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las veinte horas del día 8 de febrero de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—En los frentes de la 5.ª, 6.ª y 8.ª Divisiones y Divisiones de Avila y Soria, sin novedad con ligeros tiroteos, habiéndose pasado a nuestras filas cinco oficiales y treinta y dos milicianos con armamento.

En Villarreal, en un reconocimiento, se han recogido al enemigo catorce cadáveres.

DIVISION DE MADRID.—Continuó la rectificación a vanguardia de nuestras posiciones, ocupándose el vértice de cobertura y espolón sobre Vaciamadrid, quedando cortada la carretera general de Valencia.

El enemigo, que fué castigadísimo, abandonó numerosos muertos con armamento y gran cantidad de municiones.

En el frente de Ciempozuelos se lleva enterrados unos ochocientos muertos del combate del día cinco.

EJERCITO DEL SUR.—Continuando la brillantísima operación sobre Málaga, a las siete horas treinta minutos del día de hoy, atravesaron nuestras tropas el río Guadalmedina, entrando en el corazón de Málaga y derrotando al enemigo, que intentaba defender las entradas de la población. Se le cogieron más de doscientos muertos. Por el Norte, el arrollador empuje de las columnas procedentes de Antequera y Loja coronaba los barrios altos de la capital, venciendo la resistencia que el enemigo ofrecía todavía en algunos sectores.

El material cogido al enemigo es numerosísimo, habiéndose contado en uno solo de los sectores doce cañones, ametralladoras, un millón de cartuchos, un avión, gran cantidad de camiones, coches ligeros y numeroso material difícil de clasificar en poco tiempo.

A las dos de la tarde, extinguidos los focos de resistencia, desfilaron las fuerzas por el centro de la ciudad, entre delirantes ovaciones y frenéticos aplausos; el pueblo se arrojaba a besar las manos de los libertadores y las manifestaciones de entusiasmo se sucedían al paso de las pequeñas unidades que atravesaron la población.

El enemigo, derrotado, huye a la desbandada con dirección a Motril, perseguido de cerca por nuestros soldados.

Muchos de los contingentes rojos han sido copados por las maniobras de nuestras unidades, apresando una sola de ellas más de seiscientos prisioneros. Otra unidad apresó una compañía entera de la Guardia Civil.

Dos cañoneros de nuestra escuadra han apresado en el puerto de Málaga dos cañoneros rojos y varios barcos mercantes.

Se ha puesto en libertad a más de trescientos presos que los dirigentes marxistas tenían encarcelados, supervivientes de las horribles matanzas llevadas a cabo en esta ciudad mártir.

En los frentes de Córdoba y Granada, el enemigo atacó parcialmente en distintos puntos, siendo ligeramente castigado, sobre todo en Pinos Puente y Simones.

En el frente de Lopera, el enemigo abandonó más de cien muertos.

En el ataque al pueblo de Valdesequillo, un solo grupo de doce falangistas defendió y rechazó al enemigo que atacaba la estación, causándole numerosas bajas y cogiéndole diez muertos."

La ocupación de Málaga

Manifestación en Soria

La brillante ocupación de la importante ciudad de Málaga por las gloriosas tropas que acaudilla el ilustre General don Gonzalo Queipo de Llano, causó en Soria indescriptible entusiasmo.

Al conocerse tan grata nueva el vecindario se apresuró a engalanar los balcones, y en todos los edificios oficiales y cuarteles de Milicias ondeó la Bandera Nacional.

A las siete de la tarde del lunes se organizó una imponente manifestación patriótica en la que figuraban las Milicias de Falange Española de las J. O. N. S. en sus diversas secciones, con su notable Banda de Música y la de trompetas y tambores, el Requeté de Soria también con su Banda de trompetas y tambores, y Acción Ciudadana. Todas las Milicias debidamente uniformadas, exhibían las Banderas de sus respectivas agrupaciones.

Los manifestantes partieron de la Plaza de la Constitución marchando por la calle de Canalejas y Plaza de San Esteban al Palacio de la División, delante de cuyo edificio se congregó inmenso público.

Desde el balcón central del Palacio de la División, cuya fachada aparecía brillante y artísticamente iluminada, presenciaron el desfile los Jefes y Oficiales de la División de Soria.

El Coronel de Artillería señor Moltó pronunció vibrante y patriótico discurso agradeciendo al pueblo soriano su fervorosa adhesión a la Santa Causa y la emocionante manifestación que celebraba para testimoniar el júbilo que le producía la gloriosa ocupación de Málaga por el benemérito Ejército del Sur. Manifestó que transmitiría tan grandiosa manifestación de entusiasmo del pueblo de Soria al ilustre General Moscardó que en aquellos momentos hallábase ausente; cantó las grandezas y el significado de los colores de la auténtica Bandera Nacional y terminó con vivas a España, al Ejército, al Generalísimo Franco y al General Queipo de Llano que fueron calurosamente contestados por el público.

Nuevamente se organizó la manifestación que por la calle de Caballeros, Plazas de Ramón y Cajal y Ramón Benito Aceña y calle de Numancia marchó al Gobierno civil. Los manifestantes eran acogidos por las citadas vías con idénticas manifestaciones de entusiasmo.

Los dignos Gobernadores Civil y Militar de la provincia Sres. Casado y Muga, saludaron a los manifestantes expresando la emoción que sentían ante el patriotismo del pueblo de Soria en aquellos históricos momentos en que se cele-

LA RECONQUISTA DE ESPAÑA

Málaga ha sido liberada de la tiranía marxista

A fuerza de heroísmo, de talento, de virtudes militares, las tropas de España han reconquistado la bella ciudad de Málaga, que durante más de seis meses permaneció bajo el salvajismo de los mangantes del Frente Popular y de sus secuaces los socialistas de las variadas sectas rusófilas.

Han entrado los valientes soldados de Queipo de Llano en la plaza testigo de las criminales hazañas de la canalla roja. Los miserables asesinos, los cobardes ladrones, huyeron en esta ocasión, como siempre, ante el empuje de los defensores de España.

La Ciudad martirizada por las huestes de Azaña, de Largo, de Ossorio, de Prieto y de la Pasionaria, acogió a los españoles con júbilo indescriptible, con la emoción que acompaña a la seguridad de que ha desaparecido para siempre la tiranía bestial de un sistema social y político que donde quiera se implanta determina asesinatos inmundos, robos y asquerosidades seguidos de miserias y de dolores, de los que no se libran

los verdugos y los bandoleros marxistas.

Málaga, como todas las ciudades que ha reconquistado el Ejército Nacional, es el mejor exponente de lo que significa la doctrina de los izquierdistas republicanos: hambre, sangre y fango.

La ciudad liberada de la bestia rusa se incorpora de nuevo a la vida de la civilización, del progreso y de la tradición española. Sobre las ruinas de los templos quemados, de los hogares destruidos, de las familias víctimas de la crueldad marxista, se alza la caballerosidad del Ejército español, que reparará, en cuanto sea posible, las salvajadas de la canallería que hace seis años usurpó el Poder Público para destrozar cuanto en España significaba orden y justicia.

Málaga es ya un pueblo que, unido a cuantos luchan contra la ferocidad asiática grita, como todos los de la nación redimida: ¡Viva el Ejército! ¡Viva Franco!

H.

"DEFENSA CONTRA LA ANARQUIA Y EL TERRORISMO BOLCHEVIQUE Y ESFUERZO POR EL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL DE LA ESPAÑA Y DEL MUNDO ENTERO".

Comentarios a las últimas operaciones

El Correponsal oficial del frente de Málaga dice que a las siete y media de la mañana avanzó la columna que salió de Marbella para entrar en Málaga y encontró alguna resistencia por parte de los anarquistas que lanzaban bombas de mano. Seguidamente entraron en la ciudad otras dos columnas nacionalistas que establecieron contacto entre sí y dominaron todos los focos de los asesinos rojos, los cuales huyeron vergonzosamente al campo.

braba una victoria más de las gloriosas tropas españolas. De nuevo repitiéronse los vitores y aclamaciones dándose innumerables vivas a España, al Ejército, al General Franco, al General Queipo de Llano, a Falange Española, al Requeté y a Acción Ciudadana.

Al notarse en las calles la presencia del querido y heroico Gobernador Militar Sr. Muga el pueblo le aclamó en tales términos, que el valeroso defensor de Soria no pudo dominar su intensa emoción.

El conmovedor acto del lunes sintetizó el alto espíritu patriótico de Soria ante la gloriosa gesta que realiza el Ejército Nacional para la completa liberación de España.

Nuestros cañoneros cooperaron al éxito de la ocupación de Málaga, así como un aparato de nuestra aviación.

Al desfilar las tropas libertadoras, el pueblo abrazaba a los jefes y a los soldados.

De las últimas matanzas que verificaron los rojos se han salvado trescientos prisioneros que inmediatamente fueron puestos en libertad. Los últimos que asesinaron sufrieron la muerte el sábado último sin haber cometido otro delito que el de ser personas amantes del orden y de la Patria.

Al huir los cobardes marxistas se han llevado algunos rehenes.

La población de Málaga presenta un aspecto tristísimo. Las iglesias y las casas señoriales han sido quemadas. Casi todas las viviendas fueron saqueadas por los agentes de la autoridad marxista, dependientes del Gobierno rojo de Valencia. Algunas personas han vivido escondidas durante seis meses sufriendo horribles privaciones. Hoy parece que han envejecido diez años. Tienen el pelo blanco y los rostros demacrados. Cuéntales mucho a estos infelices que creían que con libres y que acabó el suplicio que les imponían los socialistas.



LA SEÑORA

Doña Petra Diez Alcalde

Falleció en esta Ciudad el día 7 de Febrero de 1937
a los 42 años de edad

Después de recibir los auxilios espirituales
D. E. P.

Su apenado esposo don Gregorio García Esteban; hijos don Eneidino (ausente), Angel, Gregorio, Angeles, Lucía, Crescencia y Escolástica; hermanos políticos, primos y demás familia,

Participan a sus amistades tan sensible desgracia, rogándoles la tengan presente en sus oraciones.

Soria y febrero 1937...

Interesantísimas charlas de García Sanchiz

"La Custodia perdida y recuperada"

Con un lleno imponente tuvo lugar, a las siete de la tarde del sábado último, la charla del ilustre Federico García Sanchiz. A tan brillante acto asistieron el General de la División, Gobernadores Civil y Militar y demás autoridades y representaciones.

Antecedentes históricos.

Empezó el insigne mago de la palabra haciendo historia de la institución del Sacramento de la Eucaristía y del Corpus Christi en España, que dio lugar a Autos sacramentales, pinturas alegóricas, procesiones inacabables y obras de orfebrería riquísimas, sobresaliendo de todas ellas la famosa Custodia de Toledo, obra de Enrique de Arce, de un valor incalculable, cuya descripción hace García Sanchiz con gran elocuencia.

Me dicen—agrega— que esa Custodia está rota, destrozada, desvencijada, desposeída de las articulaciones que formaban sus doce mil tornillos, como dispuesta para no se sabe qué destino, aunque tal vez pudiera ser el de las estepas rusas.

Afirma que para conocer los orígenes de Toledo hay que olvidar la Historia y recurrir a la Geología. Toledo era un cerro no muy alto, roqueño, con crestas, al que rodea el Tajo, pareciendo como si fuera una cinta de acero que se está afilando en la roca. Foso que es un espejo y cerro que es una peana.

Toledo imperial.

Toledo, voluptuoso como obra de platero que labra su joya, adquirió, de los godos, los árabes, los judíos, toda su cultura, su estudio, su temperamento y su arte primoroso.

No tenía fijación ni sentido y se lo da la reconquista de Alfonso VI con el Cid.

La joya se va nutriendo y Toledo es una gran Custodia Nacional.

Nos habla de la Catedral, de San Juan de los Reyes, cuya iglesia nace de la alegría y el amor de una victoria de los Reyes Católicos.

El Alcázar. Los moros lo utilizaron, pero Alfonso VI imprimió su sello a esta fortaleza, siendo su primer Alcaide el Cid.

Toledo adquiere la plenitud de su grandeza en los días del Emperador Carlos V. Hace una descripción maravillosa del Alcázar. La espléndida escalera—dice—caía sobre el patio como si el patio ostentase el Torsón de oro, y se cuenta que el César decía que cuando bajaba por ella se sentía más Rey y más Emperador. Tirso de Molina describió las ferias toledanas y Garcilaso de la Vega compuso sus rimas armoniosas.

Hace una semblanza del Greco y de su joya histórica "El entierro del Conde de Orgaz". El euyo cuadro estuvieron los rojos a punto de llevarse.

La decadencia.

En aquella época Francisco de Vitoria promulgó unas leyes de humanidad y política; pero esto fué borrado por aquel loco que se llamó Fray Bartolomé de las Casas, con quien empezaron nuestros enemigos y también nuestra leyenda negra.

Comienza la decadencia de la España imperial.

Siglo XVII. Alude al Conde-Duque que, física y simbólicamente, no era figura de hombre y sí de columna salomónica.

Entonces aparece Miguel de Cervantes. Escribe el Quijote: un gran libro que mató a un gran pueblo. Hace resaltar las figuras de don Quijote y Sancho. Este último encarnación

dura y grasiada del pueblo español, que va acabándose, acostumbrado a la cobardía, a la servidumbre, a toda clase de claudicaciones.

Los gremios se disiparon, los espaderos se refugian en la protección del Estado; todo parece agotarse.

Y así llegamos al siglo XVIII. Aparecen en el escudo de España unas flores y se quita el águila bicéfala. Epoca del minué y de las reverencias, que acabó bajo el filo de la guillotina.

Jovellanos y todos los académicos catalogaron nuestras ruinas y sobre ellas colocaban un obelisco. Aquí lo hubo en Numancia y después fué sustituido por el definitivo. Tal vez colocaron el obelisco para que no volvieran los numantinos. Y así, aquellos abuelos dejaron a sus nietos ese obelisco que es el Peñón de Gibraltar. (Aplausos.)

Las guerras.

Guerra de la Independencia. Goya, la Duquesa Cayetana, el Alcalde de Móstoles, Bailén, las Cortes de Cádiz. España pasa a ser un país sin ventanas a la calle.

Refiriéndose a la guerra actual, dice:

Quando acabe esta guerra, resumen de todas las guerras españolas, con su Lepanto y su Tarifa, no vaya a suceder como en la de la Independencia. Todos damos cuanto tenemos, pero pensad que cuando hayan caído acaso los mejores, y estén los héroes fatigados, salgan de debajo de las piedras, como los alacranes, los acomodaticios, los pusilánimes, los intrigantes y los reservones..... (Una gran ovación impide oír las últimas palabras).

En el siglo XIX, con la pérdida de las Colonias, quedamos reducidos solamente a la Península. Los españoles de entonces, espectadores en su propia patria, se miraban unos a otros como entre extraños y solían exclamar: ¡Qué interesante es esto!

Los nacionalismos levantaban la cabeza. Todos querían separarse. Como ya habíamos perdido todo lo que teníamos fuera de la Península, decidimos repartírnosla a trozos. Año de 1931. La República, vino por unas elecciones municipales excesivamente interpretadas.

Hasta los países más insignificantes se sentían con autoridad para aconsejarnos y hasta nos tuteaban.

El charlista recuerda la emocionante entrevista que sostuvo en Roma con el Duce, quien le habló de la sentencia de muerte de España con el régimen republicano.

Sanchiz perseguido.

Entonces vine entusiasmado, contando lo que era el fascio cuando no había nada de esto en España y por ello fué apreadado, tiroteado, perseguido. Contribuí con mi dinero a fomentar la idea fascista y las hordas gritaban: ¡Abajo el fascista García Sanchiz!

Recuerda a este propósito cartas que tenía en la que fué su casa de Madrid, bárbaramente saqueada por los rojos, cartas de gratitud por su campaña firmadas por aquellos hombres José Antonio Primo de Rivera Sánchez Mazas y Ruiz de Alda gente con cabeza, con cultura y con corazón.

Ante las continuas persecuciones de que era objeto, tuvo que abandonar España y al regresar de nuevo se siente unido a la hermandad de todos.

Termina la primera parte de su interesantísima charla, describiendo la entrevista que tuvo en Salamanca con el Generalísimo Franco, del que se despidió con las siguientes palabras: A la orden, mi General.

Guerra religiosa.

Comenzó el ilustre charlista la segunda parte de su charla diciendo: Esta guerra es religiosa. Dejaríamos de ser españoles si no lo fuera. Y la hace religiosa la condición de antirreligiosos de los marxistas. Ellos se llaman laicos y no es verdad, porque, en definitiva, si lo fueran, no debían ser más que indiferentes en la cuestión religiosa. Y no es así. Recordad la saña con que mutilan las imágenes. Son iconoclastas, como Calvino y los judíos. Para ellos era la posesión de Toledo como la de Roma. La Catedral de Toledo, además, tenía fama de ser una de las más ricas del país y esto mismo fué lo que salvó la Catedral. No por respeto, sino para mejor expoliarla.

Robos, profanaciones y crímenes.

Se han llevado el San Francisco de Pedro de Mena, el rapto de las Sabinas de Benvenuto Cellini, y la Biblia de San Luis, Rey de Francia, que la donó a la Catedral. Esta Biblia era una obra única en el mundo. El norteamericano Morgan había conseguido dos hojas y para devolverlas a Toledo exigía cien mil dólares.

También desapareció la Santa Ana de la Capilla de los Reyes, por la que un anticuario había ofrecido millón y medio de francos.

Profanaron iglesias, violaron la clausura de nuestros conventos, sacaron las momias, levantaron las tumbas. Ochenta y seis sacerdotes había en Toledo y ochenta murieron.

El Deán Polo Benito fué atado a las muñecas con Luis Moscardó. Se le pensó atar a las de Carmelo Moscardó; pero, por un resto de humanidad, el niño Carmelo se salvó y fué sustituido por el Deán.

Relata los martirios del aviador Ruiz de Alda y del anciano sacerdote don Joaquín Lamadrid, al que llama santo, y también refiere la grosera parodia que realizaron de la pasión y muerte del Salvador, así como la escena que se produjo al ser libertados los locos que permanecían recluidos en el Manicomio.

Encontraron la capa magna del Cardenal. Un miliciano se la colocó sobre el mono y el correaje y después se puso una mitra ladeada y agarró un báculo, y luego la multitud, borracha, salió del Palacio entonando el gori gori. Repetían todos los ritos de las misas negras y no había más consuelo que mirar a lo alto, viéndose remotísimo el cielo triste, como si tuviera un reflejo de la mirada de Jesús cuando desde la Cruz dijo a su Padre: "Perdónalos, que no saben lo que se hacen".

Trata después de las gloriosas ruinas del Alcázar y relata con emocionantes frases la gesta de Moscardó y de sus compañeros de heroísmo, así como de los milagros de la Virgen del Alcázar y de los incidentes cómicos y dramáticos durante los 72 días del asedio.

Refiere la intervención del comandante rojo, que entró en el Alcázar con los ojos vendados y al que tuvo que decir el coronel Moscardó:

—No nos rendimos. Esto podrá ser un cementerio, pero un estercolero no lo será.

Con acerbadas frases crítica el innoble proceder del Padre Vázquez Camarasa que llegó al Alcázar no con los hábitos sa-

cerdotales si no de seglar. No contestó a los gritos de Viva España y Viva Cristo Rey y en cambio habló de una moral pervertida y de una descomposición antipatriótica.

Seguramente Camarasa arrastrará una vida semejante a la de los mucielagos escondiendo su vergüenza a la luz del día.

Todos unidos.

Entre los defensores del Alcázar había un grupo de muchachos de maniobras. Su capitán era Vela Hidalgo, que murió en el frente de Madrid. Eran falangistas, requetés y de otras milicias, cuya misión era rápida, como la del médico que va a cortar la hemorragia. Y todos hermanados, como tenía que ser, estando de acuerdo en lo fundamental, morirían, si era preciso, por España.

Todos pensaban en los Reyes Católicos. Pues bien, cuando se conquistó Granada, la Reina Isabel añadió al escudo nacional una granada. Un fruto de pulpa no homogénea, un grupo de pequeñas piñas de granos separadas por unas membranas transparentes que todas se unen en una corteza de estuche, que no parece vegetal sino de cuero. Grumos de granos en la envoltura; mas luego, todas unidas, como la granada, las milicias todas dentro del estuche que debe formar la nueva España. Y así como la granada termina en una especie de corona, el esfuerzo de las milicias debe encaminarse a que dicha corona se convierta en la soñada corona imperial.

Hace un retrato del coronel Moscardó y describe las emocionantes escenas en el Alcázar, así como las distintas dependencias del mismo, en donde con gran espíritu patriótico soportaban los combatientes el asedio.

Lo primero, el Ejército.

Llegó el día en que, al anochecer, los vigías advirtieron la algarabía de los moros. La noche fué de lucha, de pelea, pero poca, porque los "bisnios" abandonaron todo precipitadamente.

El general Varela pasó esa noche en una casa que aun está comida y acribillada y no se sabe cómo pudo salir ileso de allí.

Charla para los prisioneros de Sigüenza

En el General Moscardó concurren las más esenciales características del perfecto caballero. Valor indomable, alto patriotismo, generosidad, justicia y piedad cristiana, e impulsado por ellas hizo venir a nuestra ciudad al ilustre charlista Federico García Sanchiz para que, con su palabra mágica, despertase aquellos sentimientos de Patria, de amor y de cariño que predicciones y errores hicieron olvidar a unos cuantos desgraciados, llevándolos al triste cautiverio.

Y esto ha motivado que en la tarde del domingo último, en el conocido garage monumental de Hergueta, se celebrara una emotiva charla, única y exclusivamente dedicada a los prisioneros de Sigüenza.

En el centro de una de las paredes laterales del gran local se levantó una tribuna que fué ocupada, a las cuatro de la tarde, por Federico García Sanchiz, y alrededor de ella tomaron asiento el General don José Moscardó y todas las Autoridades y representaciones sorrianas, siendo recibido el General con una cariñosa ovación.

Frente a la tribuna habían sido instalados en bancos los pri-

Y sucedió esto: Que no por fuerza ni por táctica sino por azar, en ese día llegaron a la Puerta Visagra unos requetés, y, como vieran que detrás de ellos venía el General Varela con sus jefes y oficiales, se plantaron allí y de cuadraron para que pasaran los militares, porque lo primero de todo es el Ejército. (Grandes aplausos).

La entrada en Toledo.

Entró en Toledo el General Varela y al mismo tiempo en todo el mundo hubo alegría, vitores, aplausos y aclamaciones. El Alcázar se había salvado.

Cuando el general Varela llegó a donde se encontraba el coronel Moscardó, éste no dijo más que estas palabras históricas:

—Mi General, sin novedad en el Alcázar.

A los dos días llegó el Generalísimo Franco, y lo más elocuente de todo fueron las lágrimas que rodaron por sus mejillas. Alguien preguntó por las Hermanas de la Caridad. ¿Qué hicieron? Nada. Sencillamente siguieron siendo Hermanas de la Caridad.

Indicó el Generalísimo que las ruinas del Alcázar habían sido declaradas Monumento Nacional.

La nueva España.

Aludió el insigne charlista a las normas que han de regir en la nueva España y terminó diciendo: Se acabaron los derechos del hombre y ahora comienzan los deberes de los españoles. Reivindicación de España, donde nos humillan y solvencia material. No sólo respetada líricamente sino que se imponga y después, el imperio moral con el vuelo del águila.

Todos queremos ir a esa gran Custodia y repetir: Madre España, que todo sea nuevo: las voces, los corazones y las obras.

Al terminar García Sanchiz su interesantísima charla, fué muy ovacionado.

También cuando se dirigía al Hotel surgió una manifestación popular en la que se destacaban especialmente las milicias de los valientes, Requetés y de los abnegados adheridos a Acción Ciudadana que constantemente le vitoreaban demostrándole así el vivo afecto de todos los sorrianos.

sioneros de Sigüenza y, en primer término, todas las prisioneras.

Como esta charla había producido gran expectación y, por su carácter reservado, no fué escuchada por el público sorriano, nos creemos obligados a reseñarla íntegramente.

Semblanza de Moscardó.

Mi General. Acaso en esta ocasión, mi vanidad de artista, si la tuviera, sufra más que nunca, porque no traigo plan ni el más simple guión ni preparación alguna. Sin embargo, agradezco que se me haya permitido usar de la palabra, porque este acto nace de un afán de amor.

¿Sabéis quién es el General Moscardó? Es aquel Coronel de la defensa del Alcázar.

¿Sabéis lo que le ha ocurrido a él personalmente? Que le han matado dos hijos. Uno, además con la crueldad suprema de hacer que el padre y el hijo se comunicaran por teléfono. Hicieron sufrir a su familia vejaciones inauditas, mientras él, en el Alcázar, estaba rodeado por toda clase de riesgos y crueldades.

Pues bien: El General Moscardó, figura universal, que tiene todo el Poder recibido de la suprema Autoridad, ha sido fiel a los instintos humanos y en vez de pensar con espíritu de venganza es él el que os congrega y me trae para que os hable en nombre del amor, paternalmente y atraeros a nosotros pamente y atraeros a nosotros pamente, que no viváis como en un destierro, en una orfandad completa.

Ese es el hombre que organiza este acto. (Aplausos).

Aportación patriótica.

He visto, he oído, que me habéis aplaudido. Os lo agradezco, pero temo que esos aplausos hayan nacido en primer lugar a impulsos de la cortesía, y nunca abandona al español. Además porque vosotros no sois dueños de vuestras acciones. Siento, comprendo y sé lo que por vuestro pensamiento pasará en este momento y muchas acciones pueden realizarse bajo la influencia que se ejerce sobre vosotros. Más bien me odiáis. Me tenéis antipatía o recelo. Para los que no me conocéis, soy un enviado de la fuerza vencedora, del que consideráis vuestro enemigo opresor, y para los que me conocéis a medias, soy violento, enseñoreado de lo que vosotros renegabais.

No soy nada de eso: Soy un hijo del trabajo, que no exploto ni hago sudar a nadie para mí y he vivido de hablar por el mundo derramando mi corazón de español. Creo que ser español es lo más grande que se puede ser en el mundo.

Las tierras extrañas, como las propias, me pagaban como al concertista, como al tenor o como al divo.

Mucho de ese dinero os lo di a vosotros, y no ha habido suscripción, momento de angustia en vuestras filas que, si a mí me acordaron, no la remediase. Hablé en la Casa del Pueblo para una acción benéfica, siempre queriendo aproximarme a vosotros. Por último, una de las veces, siendo ya mucha la gente que solicitaba de mí, y no pudiendo remediar tanta desgracia propuse esto: Ya no puedo dar más dinero, daré tanto como den Largo Caballero y Fernando de los Ríos y nombré a todos vuestros jefes. Y fué la única vez, que no tuve que dar nada, porque ninguno dió ni un céntimo.

Y después tuve que marcharme de España cuando las elecciones, amenazado por las pistolas profesionales. Cuando regresé, me he encontrado con que de mi casa no queda nada. Vuestros compañeros todo lo han destruido, sólo me han dejado letreros injuriosos y difamantes en las paredes. Mis libros, mis apuntes, lo que tenía que ser esencial para mi vejez después de veinte años de lucha, producto de mi trabajo, me lo han llevado.

A diario me insultan y así estoy. Pues bien: Os digo que no tengo el menor deseo ni afán de desquite ni venganza, sólo un anhelo de que viváis, y en tal miseria en que hoy me encuentro me alegra vivamente el que esta tarde el General me haya llamado para que os hable cordialmente, en hermandad, con cariño; confío en vuestra regeneración y si no, os envío mi corazón y si queréis lo destruí. Será el último favor que os deberé.

La Rusia soviética.

¿Por qué vais a desconfiar de mí? Soy hombre fuerte, me habéis calumniado, apedreado, torturado y perseguido y os hice frente y os atacaba cuando no encontraba ningún amparo en las autoridades. Fijos de mí, no direis mentiras y aseguro que esis equivocados no en todo, pero sí en mucho, sobre todo en la manera de hacerlo. Soñáis en Rusia. Yo he estado allí y os

juro que salí de España para Rusia con el propósito de que, si lo que allí veía era convincente, había de volver a España convertido en un apóstol de Rusia.

Rusia tiene, por de pronto, para todo espíritu más o menos cultivado, la seducción de lo que llamaremos su poesía, sus paisajes, viejas novelas, leyendas, acordeones.

Para todo hombre equilibrado, el país del látigo con plomos y en el que las grandes inteligencias combatieron el llamado poder tenebroso de los Zares.

Antes de seguir he de indicaros que nada esperamos de vosotros, ni os tememos en nada.

Rusia fué la desilusión más grande que he tenido en mis largas andanzas de viajero infatigable que ha dado dos veces la vuelta al mundo.

Encontré tristeza, muchedumbres sin sombra humana sino masas como nubes deslizándose por las calles, gentes famélicas, violencia, brutalidad que no hubo nunca en nuestro país.

En una estación del ferrocarril había salas de primera, segunda y tercera clase, y en el tren coches camas y de tabla y la gente no podía estar en la clase que no le correspondía.

Recuerdo una mujer amarilla por la anemia, algo loca que pretendió entrar en una de esas salas, que no era la suya y entonces un hombre, que ostentaba un brazalet rojo, cogió a esta mujer y, delante de todos, violentamente la agarró y la echó a empellones a la calle dejándola abandonada en la nieve por el solo delito de haber estado en una sala de espera que no era la de su clase.

Allí ha habido unos viejos señores asiáticos ricos, que eran como unos iconos, con su oro y pedrerías y se los sustituyó por otro mando igualmente duro, hermético, ciego. Y la gran masa se debate en el frío y la desolación.

La civilización europea.

Después de un mes, en el que recorrí Leningrado, Moscu, Kiew y Odessa, regresé a Europa entrando en Polonia. ¿Qué cambio observé! En todos los sitios orden, comodidad. Los trenes confortables, la servidumbre atenta. El ambiente acogedor. Sentí un gran cansancio físico, material, como cuando nos bañamos en agua caliente y perfumada.

Cuando marché y bajé del tren dejé olvidado mi abrigo y vino a traérmelo una viejecita que llevaba en su cara impreso el sello de la miseria. Me hizo entrega del abrigo con una sonrisa. A mí me hirió de un modo como no me había herido nunca. Fui a darle la propina, pero por primera vez me dió vergüenza. Sentí la pena de que un ser humano para vivir tuviera que hacer en la ancianidad un servicio de mendigo y entonces pensé que lo de Rusia era inadmisibile, pues el hombre volvía a ser allí como un animal.

En el resto de Europa encontré más comprensión, más cariño, más hermandad. No tenían que estar pendientes las

vidas de estos ancianos de recibir una propina.

Lo peor que podía ocurrir a los rusos es que su ideal cuajase. La Humanidad es algo más que hueso y carne. Tenemos espíritu y pensamos. Al hombre viejo, caduco le sostiene el espíritu y él le da alas, fuerza y alientos. Rusia pretende acabar con esto.

El ideal ruso es la miseria.

El ideal que ensayan es hacer un conjunto de edificios de masas arquitectónicas enormes. Yo he visto en Ucrania uno de estos capaz para albergar 70.000 personas que para los rusos no son seres humanos sino ruedas de la gran máquina. Estos edificios son los más tristes de la ciudad, sin balcones, sin cornisanas ni salientes, forman una gran masa uniforme, roja de color y sucede que, cuando nieva, toda la ciudad se transforma se almohadilla, queda desnuda, descarnada, como una res desollada, adquiere la poesía del disfraz que le da la nieve, y la rompe la adusta y repelente edificación.

No creáis que los habitantes tienen casas particulares. En esos cuartos, viven el individuo o la pareja. Los hijos se los lleva el Estado y si quieren leer han de ir a un salón general donde tienen biblioteca y aparatos de radio. Todos los servicios son en común, sin rincón amable que adorne, y luego se les impone la vida con todos.

Las parejas han de vivir tristes, a solas, sin sus hijos, hasta la hora determinada en que llegan los camiones que los conducen a las fábricas en las que trabajan muchas más horas que en España.

A la hora de la comida llegan otros camiones de las fábricas de cocinar y de allí traen la comida que no saben en qué consistirá, pero que por regla general suele ser a base de sopa de coles.

(En este momento un fogonazo de magnesio sorprende al público y García Sanchiz dice "No os asustéis. Entre nosotros no hay bombas ni aun hablando de Rusia". (Gran ovación).

El hombre vuelve del trabajo a cobijarse en su nicho. La vida es esto: que nadie tenga derecho a soñar ni a realizar por su iniciativa la más pequeña acción.

La vida en España.

¿Qué diferencia con España! Cuando el obrero regresa a su hogar, encuentra al hijo, que le tiende los brazos, le acaricia, se ríe. ¿Cómo alegra la sonrisa del niño! En la cocina hay sardinas que se están asando, se alegra, acaricia la mesa, juega alrededor de ella... Eso que no es nada, cuando se pierde, se ve cuanto vale.

¿Y todo para qué? Para que algo que no se sabe lo que es y que dicen llamarse Estado triunfe y viva. Esto, si los rusos dijeran que lo hacen por un ideal, tendría explicación y sería meritorio, como lo es el Cartujo, que se aísla, no habla, duerme en las tablas y no piensa más que en la hora de la muerte.

Pero allí no. En el mundo no

ha de existir más que lo material. La carne, el goce, el júbilo el juego deportivo, la sensualidad. El contrasentido de todo ello es que eso es lo único que no se les puede dar.

La desgracia nos ha llevado a enfrentarnos a unos y otros españoles en lucha fratricida. Los que mueran, sus huesos servirán de abono para la grandeza de la nueva España, y yo sólo pido que nuestros huesos sean bastante ricos en abono para la futura cosecha.

No ha de segarse la vida de los prisioneros.

En nosotros está la victoria segura. Sois nuestros prisioneros, es decir, mi General, yo declaro que no, pues si fueran míos se escaparían. El trabajo perdido lo tenéis que vivir con nosotros.

Voy a transmitir con gran júbilo una noticia, mejor dicho, una orden del General. Yo sé que hay una nube de preocupaciones que pesa todos los días sobre vosotros respecto a vuestro porvenir inmediato personal, de lo que pueda ocurrir.

No sabéis lo que resultará ni a dónde pueda llegar la represión. Lo cierto es que cada día pensáis con alivio que vivís un día más. Yo vengo a deciros, en nombre del General Moscardó, que desechéis esos temores. Ninguno de los que estáis aquí, como no cometáis algo posterior delictivo, ha de sufrir más penitencia ni más pena que la normal que en definitiva estáis sufriendo. Ninguno ha de ver segada su vida de este mundo, ni tiene que tener temor por su existencia y yo espero que de vuestro corazón brote la rectificación de los errores, de una vida pasada que vosotros sabéis mejor que yo. (Enorme ovación. Los prisioneros dan vivas a España, a Franco, a Moscardó y a García Sanchiz que son contestados por todos con gran emoción).

Me gusta oír y sobre todo si esos gritos son de cordialidad. (Nuevos vivas y ovaciones).

Nada tenemos que temer de vosotros y, sin embargo, no queremos que nos quede el recelo de no haber ido en vuestra busca. Comprended que no nos lleva más que el amor, que queremos aliviar y curar vuestro dolor íntimo.

El futuro venturoso de España.

No os necesitamos, pero os necesita España que es la tierra donde habéis nacido. Con ella están hechas vuestras calles y vuestra alma con el espíritu de España.

Después de esta guerra, la Patria va a necesitar de sus hijos y es preciso que todos vayamos a remediarla: bien entendido que en completa armonía.

Os acabo de dar la garantía de que no existe ante vosotros el espectro de la muerte ni el de la humillación ni el de la vejación.

La mayoría que me escucháis responderá en su interior: sí, pero en definitiva se quiere que seamos los sometidos, los vencidos; que declaremos nuestra derrota, que tenemos que arrendarnos, que hemos tenido que tascar el freno. Y no es eso. Deseamos que vengáis a nosotros, porque, por encima de todo, está nuestra condición de humanos y cristianos.

Queremos que dejéis de ser masa perseguida, humillada, derrotada y que vengáis con nosotros para que se proteja vuestra orfandad y se os atienda en lo que debe ser.

¿Pero cómo vais a resolver ese problema que no han resuelto ni los sabios ni los santos? Estamos viviendo en el gran secreto inexplicable, que es el mundo. Nadie sabe por qué unos nacen altos, otros bajos,

otros jorobados, etc. Debemos todos, para tranquilidad de nuestras conciencias, atender a los que nos rodean para mejorar su condición.

En estos instantes la principal idea debe ser salvar la Bandera, salvar a España.

¿Sabéis lo que es haber nacido en España? Si lo supierais lo tendríais en gran honor. España es uno de los países que ha dado al mundo más vitalidad, más fuerza; ha descubierto continentes. Tiene un Quijote y una Teresa de Jesús.

¿Y vosotros que pertenecéis a una familia ilustre, la española, podrá ser, que en un instante reneguéis de esa familia para ser colonia de esclavos de pueblo ruso? Eso es renunciar a todo. Solamente se explica padeciendo esa enfermedad nueva que padecen socialmente los Estados y que se asemeja a esas nuevas enfermedades que solamente padecen los ricos.

Ahora es inevitable que frente a los ideales de ese país se atiende a la dignidad social.

Se está luchando y Franco lo dice y lo hace. Vive preocupado, porque, una vez salvada España, habrá que hacer nuevos perfiles. Ha llegado un momento en que dejando los derechos del hombre empezarán los deberes de uno sobre otro. Nadie sobre nadie. Igualdad. Todos nos llamamos Pérez, Rodríguez, García. Todos nacimos de la misma madre...

¿Por qué nos vamos a separar? ¿Porque en Rusia haya un hombre de pómulo salientes, que sienta en su entraña dominar los millones de esclavos que le dominaban? (Grandes aplausos).

No nos separemos. Así ha de ser. Así lo digo y con más altivez que hoy hablo, voy a hablar a los que en vuestros periódicos dicen que yo estoy vendido a los poderosos y para ello emplearé una frase castiza que se pronunciaba con frecuencia en la popular calle de Alcalá: "A mí que me registren".

La luz de la verdad.

Aun no hace una hora, una de las figuras más sólidas de esta tierra castellana que viste los hábitos sacerdotales y que por su aspecto exterior parece hombre rudo y casi rural, en cuyo interior esconde el fuego de su inteligencia para que no se apague: El Abad de la Colegiata de Soria me decía:

—Amigo Sanchiz: este gran mal del que tenemos que redimirnos consiste en las anteojeras. Hay dos clases de anteojeras dirigidas: Unos, tan fuera de todos los demás que son como esos borricos, cabeza de recua a los que se ponen anteojeras y no ven más que delante de sí y, mientras, les van quitando lo que llevan en las alforjas. A otros borricos con el frontal se les tapa la vista y ellos desparan su mirada hacia los lomos y las patas.

Así son las dos clases de españoles. La primera no ve más que en forma de canalillo y la segunda sólo mira a su alrededor. Los primeros son buenos, pero sólo caminan mirando a las estrellas y los segundos no miran nunca a lo alto y sólo ven lo que va a sus pies que suele ser (perdonad la frase) la boñiga del borrico anterior.

Debe haber una tercera clase de españoles que mire a todas partes como giran las estrellas y cómo ruedan las norias.

El árbol de la felicidad.

Debemos ser abnegados, generosos. España está como despoblada de árboles. Las guerras anteriores nos produjeron mil calamidades dejándonos sin árboles y sin pinos. Y tenemos que repoblarla para que no se descarnen del todo los montículos y calveros, para que se viva no en dramatismo sino serenamente.

†
EL SEÑOR
D. MATEO VALLEJO SANZ
Falleció en Tejado (Soria) el día 3 de Febrero de 1937
Después de recibir los Santos Sacramentos
D. E. P.
Su apenada esposa doña Victoria Martínez; hijos Pablo y Nicolasa; padres Esteban y Trinidad; hermanos políticos Antonio Pérez, Pilar, Timoteo y Bonifacia Martínez; tíos, sobrinos y demás familia,
Participan a sus amistades tan sensible desgracia, rogándoles lo tengan presente en sus oraciones
Tejado y Febrero 1937.

NOTICIAS

Seamos todos árboles. ¿Qué hermoso ser árbol que produce el fruto y no lo come!

Plantemos para nuestros hijos, para los que vengan, árboles en la España desnuda y que vayan creciendo las ramas y luego lo que nazca de la fusión de nuestras reservas y vuestro patetismo, sea la España poderosa y fuerte que el mundo busca, y cese la inquietud en que ahora vive.

¿Me habéis comprendido? ¿He hablado claro? Yo quisiera que alguno de vosotros me dirigiese una pregunta y os contestaría. Si no tendréis que esperar a otro domingo, pues es propósito del General Moscardó que cada domingo venga alguien a dirigiros algunas palabras, procurandoos esparcimiento, esperanza, compañía sentimental. Soy feliz de haber iniciado bajo las órdenes de nuestro insigne General este diálogo que es comienzo de los que han de celebrarse en España en coloquio fraterno buscando vuestro arrepentimiento.

Pablo iba camino de Damasco para predicar contra Jesucristo; cayó del caballo cegado por una luz divina y oyó la voz de Jesús que le dijo: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Y Saulo se convierte y es San Pablo, el Apóstol que después predicó la doctrina de Jesucristo. Tuvo valor y piedad para el arrepentimiento. ¿Por qué nosotros hemos de caer en el error y vamos a tener luego la soberbia, el tesón, la dureza de espíritu y de entraña para no arrepentirnos?

La lucha seguirá hasta que se quiera, es lícita; la muerte en los frentes es inexorable.

Venid a nosotros, como nosotros teniendo poder vamos a vosotros. La barca completa es la que tiene remos y vela; es rítmica cuando va impulsada por el viento, y el hombre es digno cuando va movido a impulso de la sangre generosa brotando de su corazón.

Llamamiento a la mujer delinciente.

Y ahora, para vosotras, Casi no os he visto; no he querido miraros por un poco—perdonadme—de vanidad de hombre. Ningún español quiere que una mujer le mire a la fuerza. Yo, en mi calidad de hombre que estoy entre los poderosos, podría conseguir de vosotras una mirada que fuese algo así como de reglamento.

El otro día cuando acompañando al General Moscardó visitaba los locales en que estáis alojadas, salíais de vuestras celdas cantando con esa musicalidad colegial: "Buenos días nos dé Dios". No vale, eso no vale. Sois como el teclado de un piano, en el que todas las teclas son iguales y sin embargo cada una responde a una nota diferente. Todas uniformadas por esta situación: mas yo viendo a veces una expresión, unos ojos, unas manos pienso que sentís conflictos individuales y sé que hay entre vosotras muchachas de aldea, de pueblo y de ciudad. Hasta hay alguien que por su nacimiento es ajena a estas luchas, a las que fué por una fibra excesivamente sensible.

¿Si estuvierais en Rusia!

A vosotras, sugestivas, que sois el íman del mundo, en Rusia os hubieran obligado a perder vuestra feminidad tocadas con feas gorras de uniforme.

Visitaba yo, acompañado de mi esposa, como modestos viajeros, la ciudad de Moscov y aquellas pobres mujeres se acercaban a nosotros pidiéndonos medias, bolsos, guantes. Nada tenían y todo les producía asombro.

En aquella ciudad conocí a una señora que formaba parte de un Centro de cultura y que por cierto me fué muy útil para mis investigaciones. Pensé, premiar sus servicios. Si hubiera

sido en Londres le habría enviado un gran ramo de orquídeas exóticas; en Rusia tuve el propósito de entregarle unos dólares, y no pareciéndome delicado pregunté qué cosa podía ofrecerle que la dejara contenta y gozosa y me dijeron algo que me dejó verdaderamente asombrado: que la obsequiasen con una pastilla de jabón!

El amor a la Patria ha de salvarnos.

Ni lo que estaba ni lo que puede venir verticalmente. Es necesario por parte de todos comprensión, orden y distribución de las jerarquías ni autoritarias ni duras. ¿Qué placer es ser mandado! Lo que importa es que el que mande tenga idea de su responsabilidad.

Nos hemos visto, nos hemos encontrado. Me ha parecido observar en este panorama de caras que tengo ante mí, por de pronto, la cortesía con que me habéis recibido, después, acaso una curiosidad en parte desconfiada y benevolente; luego, al oírme, tal vez ha brotado un sentimiento de confianza hacia mí. Ahora ya vamos a separarnos. Os ha hablado un tipo raro, vendido a los poderosos muy feo; pero estos calificativos nada importan. Sólo quiero que allá a solas en vuestras celdas veáis en mí al hombre de corazón, y si su palabra ha despertado en vosotros un sólo átomo de amor a la Patria, no lo dejéis apagar, no lo sacrificéis para que así reviváis en plena salud del cuerpo y del alma. (Una enorme y prolongada ovación premia la brillante y humanitaria labor del insigne charlista). Grandes vivas a España, a Franco, a Moscardó y a García Sanchiz que son contestados unánimemente.

Habla un prisionero.

El heroico General Moscardó felicita cariñosamente a García Sanchiz y en este momento, de uno de los bancos finales en que estaban sentados los prisioneros, se levantó uno de ellos y después de solicitar la venia del General, en medio de un impresionante silencio, dijo:

Ilustre caudillo defensor del Alcázar: Voy a dedicar unas frases de agradecimiento y salutación para todos. Os agradezco de todo corazón la visita que nos habéis hecho, trayéndonos un poco de alimento espiritual y quisiera suplicaros que intercedáis cerca del Generalísimo Franco para que éste me conceda un puesto a fin de colaborar al triunfo de la causa que defendéis. El día 8 de octubre de 1936, Elías Llorente Hidalgo estaba dentro de la Cárcel de Sigüenza, y a las cinco de la tarde mi vida pasó al poder justiciero de V. E. Mi vida quiero que la ofrezcáis a España. Juro por Dios y por España que no os arrepentiré; ¡Viva España!

Final emocionante del acto.

García Sanchiz recoge estas palabras y, dirigiéndose al General, expresó: Transmito con orgullo a la indulgencia de nuestro General Moscardó y también con orgullo llevo hasta él esa ofrenda y no súplica de nuestro hermano: General en vuestras manos coloco el corazón de esa masa.

Una voz de entre los prisioneros exclamó: Que Dios y España os lo premien.

El General Moscardó, visiblemente emocionado, hizo constar en sentidas palabras que transmitía al Generalísimo la honrosa petición formulada en aquel acto y ordenó que para terminar se guardara un minuto de silencio por todos, por todos los que cayeron.

Se hizo el silencio, que fué roto por el General con un vibrante: ¡Viva España! contestado con frenético entusiasmo.

Consejos de Guerra.— El lunes último en la sala de vistas de la Audiencia provincial de esta ciudad, ante el Tribunal militar designado al efecto se vieron y fallaron las siguientes causas:

Juicio sumarísimo contra los paisanos y vecinos de La Ventosa del Ducado, Eleuterio Garrido Pérez, Dionisia Chércoles Ortega y Ceferino Garrido Chércoles, por el delito de excitación a la rebelión.

Contra el paisano y vecino de esta ciudad Ildefonso Alvaro Navarro, por resistencia a la Autoridad.

Contra el paisano y vecino de Montejo de Licerías Cipriano Gonzalo Guerra, por delito de rebelión y hurto.

Contra Paulino Molina Soria, por atentado a Agentes de la Autoridad.

Contra el paisano y en la actualidad residente en Almazán Teodomiro Quesada Iglesias, por el delito de traición.

El Consejo dictó las correspondientes sentencias, que no serán públicas hasta merecer su aprobación por parte de la Autoridad Judicial Militar.

Nota oficial.—La Delegación del Estado para Prensa y Propaganda nos remite la siguiente nota:

“Los artículos aparecidos en la prensa sobre el franquismo en sentido partidista, no han sido autorizados ni sugeridos por representación auténtica alguna ni responden a la concepción impersonal de idealismo patriótico que anima al Caudillo.

Acción Ciudadana.— El Jefe Militar de Acción Ciudadana de Soria ha ordenado que todos los afiliados a dichas Milicias lleven el gorro reglamentario, tanto en actos de servicio, como fuera de ellos.

La comunicación con Málaga.—Según nos participa el Jefe del Centro Telefónico de Soria, admítase servicio telegráfico para Málaga (capital) por vía Italcable.

También ha quedado restablecido el servicio telegráfico ordinario.

Fallecimientos.—Ayer se recibió por cable la triste nueva de haber fallecido en la Ciudad de San Nicolás (República Argentina) D. Emilio las Heras del Campo, Vice-consul de España y comerciante en aquella plaza, hermano de nuestro Director D. Felipe y de D. Eugenio las Heras, a quienes esta desgracia les causa profundo dolor.

Nos asociamos al sentimiento de los señores las Heras y de su apreciable familia.

—En Soria falleció el día siete del actual, a los cuarenta y dos años de edad, la estimada señora doña Petra Diez Alcalde.

Enviamos a su apenado esposo don Gregorio García Esteban e hijos y demás familia la expresión de nuestra condolencia.

—En Las Casas de Soria, dejó de existir el día 7 del corriente, a los 65 años de edad, don Leoncio Romera Recio, causando su muerte general sentimiento en aquel barrio.

A su apenada esposa doña Felisa Valero; hijos Sixto, Cándida, Vicente, Clemente y Francisco, y demás familiares, les enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

—En Tejado dejó de existir el estimado señor don Mateo Vallejo Sanz.

Nos asociamos al dolor que experimentan su apenada esposa doña Victoria Martínez e hijos y demás familia ante tan irreparable desgracia.

Rasgo patriótico de unos niños.— Nos es grato consignar que los niños de la Escuela Nacional de Carrascosa de la Sierra, acordaron suspender una fiesta tradicional que anualmente celebraban el llamado “Jueves Lardero”, destinando la recaudación obtenida 21'55 pesetas a la suscripción patriótica en favor del glorioso Ejército.

OCASION

Por traslado se traspasa Pensión acreditada, poco presupuesto y positivos resultados. Informes: Canalejas, 9, 2.º SORIA

Viaje de García Sanchiz.—A las seis de la tarde del domingo, acompañado de varios miembros de la Comisión Tradicionalista de Soria, y de su escolta, salió para Aranda de Duero el ilustre charlista Federico García Sanchiz, quien se detuvo breves momentos en la villa de Burgo de Osma, continuando su viaje para Burgos y Somosierra.

El gran artista de la palabra marchó gratamente impresionado de su estancia en Soria.

AL CERRAR

En el sector de Málaga ocupa el Ejército nuevas e importantes posiciones

Boletín de información del cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas hasta las 20 horas del día de ayer, 9 de febrero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.— 5.ª División.—Sin novedad. 6.ª División.—Se ha llevado a cabo una pequeña operación al Norte de Munguía, ocupándose Sinzulara.

Se presentaron en los frentes de esta División, así como en los de la 8.ª gran cantidad de evadidos de la zona roja pidiendo un puesto en las filas nacionalistas.

Divisiones de Avila y Soria.—Sin novedad, con ligeros tiroteos.

División de Madrid.—Una vez más el enemigo llevó a cabo un ataque contra las posiciones ocupadas por nuestras fuerzas en el día de ayer sobre la carretera de Valencia, siendo rechazado y ocasionándole muchas bajas.

EJERCITO DEL SUR.—En el sector de Granada el enemigo

atacó Alcalá la Real siendo rechazado haciéndosele gran número de bajas habiendo quedado 50 en nuestro poder.

Igualmente atacó en el frente de Villa del Río y Lopera, siendo rechazado en todas partes con grandes pérdidas.

En el sector de Málaga nuestras columnas continúan recorriendo la provincia que limpian de rebeldes. Hoy se ocuparon Casabermeja, Campanilla y Cartama, donde se habían refugiado 150 soldados con sus jefes y oficiales que se rindieron entregando su armamento.

En todos los pueblos de la provincia siguen presentándose milicianos con armas, pasando de 100 los que lo han hecho en la población de Málaga.

En Vélez Málaga y Torremolinos se ha recogido mucho armamento y material.

HIERBA.—Se venden 300 arrobas de hierba. Dirigirse a Romualdo García en Villa Verde del Monte.

TERNERA de raza cruzada de 20 días se vende. Razon: Luis García en Castejón del Campo.

MONTE.—Vendo un lote de monte, para carboneo. Para verlo y tratar con su dueño Bonifacio Calonge en Jaray.

TRASPASO.—Por no poder atenderlo se traspasa el Café-Bar, sito en la calle de Aguirre, núm. 4. (Palacio de Allende). Para tratar con su dueño Angel Rubio.

CAMBIO cebada temprana superior de Torretarjato, por trigo puro sin semillas de la última cosecha, y abono cuatro pesetas por 100 kilos. Tratar: con Manuel la Banda.—Soria.

TEJERA.—Se arrienda una tejera en este pueblo, a unos 500 metros del centro de la población y junto a la carretera que empalma con el Puente Ullán. Para tratar sobre condiciones de venta o demás, pueden dirigirse a D. Felipe Hernando Hernando, vecino de esta localidad. Bayudas de Abajo 9 de febrero de 1937.—Felipe Hernando.

EL AVISADOR NUMANTINO ES EL PERIODICO DE MAYOR CIRCULACION DE LA PROVINCIA

SORIA.—Imprenta de E. Las Heras

Anuncios

AMA DE CRIA.—Se ofrece para criar en su casa, con leche fresca. Para tratar, con José Quilez, Dévanos.

MULETAS.—Se venden dos mulas de once meses; lo mismo se cambiarían por una vaca del país. Dirigirse a Eulogio Rodríguez, Molinero, El Royo.

VACANTE DE VETERINARIO.—Por dimisión del que la venía desempeñando, se halla vacante la plaza de Veterinario, encargado de la asistencia facultativa a unos cuatrocientos ganado igualados de los vecinos de esta villa, a cual constituye por sí el partido de 1.ª clase. Las instancias documentadas se presentarán en esta Alcaldía en el plazo de quince días, siendo requisito indispensable acreditar una conducta pública y política sin tacha alguna.

También se halla vacante la plaza de Inspector municipal Veterinario, para fijar su residencia en esta villa, con carácter interino, con los emolumentos legales inherentes al cargo. Castiello de Robledo 27 de enero de 1937.—El Alcalde, Matías Gil Cuesta. Nota.—El acuerdo de las Juntas será el que se convenga con los interesados.

VACA.—Se vende una vaca lechera, a 100 pesetas, clase "Holandesa", para pastorear en las montañas de Jaray. Para tratar con Honorata Rioja, en Covaleja.

En el sector de Málaga ocupa el Ejército nuevas e importantes posiciones

Boletín de información del cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas hasta las 20 horas del día de ayer, 9 de febrero de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.— 5.ª División.—Sin novedad. 6.ª División.—Se ha llevado a cabo una pequeña operación al Norte de Munguía, ocupándose Sinzulara.

Se presentaron en los frentes de esta División, así como en los de la 8.ª gran cantidad de evadidos de la zona roja pidiendo un puesto en las filas nacionalistas.

Divisiones de Avila y Soria.—Sin novedad, con ligeros tiroteos.

División de Madrid.—Una vez más el enemigo llevó a cabo un ataque contra las posiciones ocupadas por nuestras fuerzas en el día de ayer sobre la carretera de Valencia, siendo rechazado y ocasionándole muchas bajas.

EJERCITO DEL SUR.—En el sector de Granada el enemigo

HIERBA.—Se venden 300 arrobas de hierba. Dirigirse a Romualdo García en Villa Verde del Monte.

TERNERA de raza cruzada de 20 días se vende. Razon: Luis García en Castejón del Campo.

MONTE.—Vendo un lote de monte, para carboneo. Para verlo y tratar con su dueño Bonifacio Calonge en Jaray.

VACANTE DE VETERINARIO.—Por dimisión del que la venía desempeñando, se halla vacante la plaza de Veterinario, encargado de la asistencia facultativa a unos cuatrocientos ganado igualados de los vecinos de esta villa, a cual constituye por sí el partido de 1.ª clase. Las instancias documentadas se presentarán en esta Alcaldía en el plazo de quince días, siendo requisito indispensable acreditar una conducta pública y política sin tacha alguna.

También se halla vacante la plaza de Inspector municipal Veterinario, para fijar su residencia en esta villa, con carácter interino, con los emolumentos legales inherentes al cargo. Castiello de Robledo 27 de enero de 1937.—El Alcalde, Matías Gil Cuesta. Nota.—El acuerdo de las Juntas será el que se convenga con los interesados.

VACA.—Se vende una vaca lechera, a 100 pesetas, clase "Holandesa", para pastorear en las montañas de Jaray. Para tratar con Honorata Rioja, en Covaleja.

SORIA.—Imprenta de E. Las Heras